

CLASE
Mammalia

ORDEN
Carnivora

FAMILIA
Canidae

NOMBRE CIENTÍFICO
Lycalopex (Dusicyon) australis (Kerr, 1792)

CATEGORÍA DE AMENAZA
extinguida (1,4,6,10,12)

OTROS NOMBRES COMUNES:
Perro o Zorro de las Malvinas, Warrah o Uarrah, Lobo Antártico, Zorro Malvinero o Isleño o de las Islas, Zorro-lobo o Lobo-zorro y Zorro Antártico. En inglés: *Falkland Fox* y, en menor medida, *Falkland Island Aquara Dog*.

ZORRO-LOBO DE LAS MALVINAS

Por **Claudio Bertonatti** . Fotos gentileza **NHBM** y **WWF-UK**

En 1876 se convirtió en el primer animal extinguido de nuestro país. Por primera vez, se publican fotos de las dos pieles existentes en el Museo Británico de Historia Natural (NHBM). Se conservan muy pocos restos en el mundo, pero ninguno en la Argentina.

DESCRIPCIÓN: la primera descripción de la especie data de 1689 y se le debe al cronista inglés Richard Simson, quien visitó las Malvinas a bordo del buque *Welfare*. Dijo que eran "zorros dos veces tan grandes como en Inglaterra (...) Agarramos uno joven vivo, que tuvimos a bordo por algunos meses, pero en el primer combate que sostuvimos (contra los franceses), al disparar los cañones, se asustó y se arrojó por la borda." Era similar al zorro colorado (*Lycalopex culpaeus*) de la Patagonia, pero se distinguía por tener la punta de la cola blanca (como sucede con el aguará guazú). Medía unos 120 cm de largo (incluyendo los 30 de la cola) y tenía el pelaje pardo-amarillento, con la punta de los pelos negros (más marcado en el lomo). Las orejas lucían bayas, con la cara interna grisácea. Los labios, la garganta, el vientre y el extremo de la cola eran blancos. Los ejemplares de la isla Gran Malvina eran un poco más chicos, claros y algo rojizos que los de la isla Soledad. De hecho, según el mastozoólogo Oldfield Thomas, había dos subespecies: *Lycalopex (Dusicyon) australis australis* en Gran Malvina y *Lycalopex (Dusicyon) australis darwinii* en Soledad (1,2,3,4,5,6,7,9,10,11,14).

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA: sólo en las islas Malvinas.

POBLACIÓN: fue no menos que "común" hasta las primeras décadas del 1800. De hecho, gozaba de buena salud poblacional cuando Charles Darwin visitó las islas en 1833. Tras su persecución peletera y en defensa del ganado, para 1850 se volvió muy raro y 20 años después su estado fue crítico. En 1876 fue exterminado (2,7,10).

BIOLOGÍA: habitaba en pastizales, turbales y costas. El explorador Louis-Antoine de Bougainville dejó este testimonio: "No se ve más que una sola especie de cuadrúpedo en estas islas. Este zorro lobo, así llamado porque excava una madriguera y porque su cola es más larga y espesa que la del lobo, habita en las dunas a orillas del mar. Sigue a sus presas y hace senderos con inteligencia, siempre por el camino más corto de una bahía a otra." Además, frecuentaba pajonales y costas marinas en busca de nidos o adultos de cauquenes, pingüinos, lobos marinos y focas. Estos últimos, seguramente ya muertos, moribundos o enfermos, cuando no, sus crías. Habría sido, entonces, un carnívoro oportunista y no habría dejado de lado los conejos introducidos. Llegado el invierno se supone que el regimen alimenticio se volvía más marino: mariscos, carroña costera y peces. Por ello, prefería habitar las costas, en lugar del interior de las islas, donde la oferta de recursos era menos diversa. Para abrigarse en las noches y en los crudos inviernos se ocultaba en madrigueras, hechas entre los densos pajonales. Se dijo que eran diurnos y nocturnos, silenciosos (excepto en época de cría), solitarios o poco gregarios, astutos y de gran ferocidad, aunque también, curiosos y confiados. A tal punto, que robaban comida de las tiendas de los marinos. De Bougainville dice que ladraban como perros y que algunos navegantes domesticaron cachorros (1,6,12,13).

PROBLEMAS DE CONSERVACIÓN: por su aspecto o por su nombre ("lobo") debió inspirar el mismo temor o antipatía que los europeos manifestaban contra el lobo verdadero (*Canis lupus*). Por eso, los relatos hablan de su agresividad y de su persecución, como lo describió el Comodoro Byron: "Habiendo el contramaestre sido enviado un día a sondear la costa del lado sur, a su regreso informó que cuatro animales de gran ferocidad parecidos a lobos, corrieron hasta llegarles el agua a la barriga para atacar a la gente de su bote, y como ellos no llevaban armas, tuvieron que sacar inmediatamente el bote a donde había más profundidad. (...) Hay gran número de ellos en la costa (...). Para verse a salvo de estos animales, nuestra gente pegó fuego a las pajas, así que el país estuvo en llamas por al-

gunos días hasta donde la vista podía alcanzar, y los veíamos correr en gran número para buscar otro refugio." Por ello, con la progresiva colonización de las islas, su futuro se volvió más oscuro. Los colonos escoceses introdujeron ovinos y el mismo Bougainville cataloga de "plaga" sus poblaciones en 1765. De ahí en más, su persecución no tuvo tregua: desde que hubo gobernadores británicos en las islas, pagaban una libra esterlina por cabeza de zorro como recompensa. Tal vez, ese incentivo estuvo asociado con el negocio peletero, porque, en 1839, el Coronel Hamilton-Smith se refirió al "perro aguará de las islas Malvinas" de este modo: "las tiendas de pieles del Sr. G.Astor en Nueva York tienen una gran colección de peletería que provenía de las Islas Malvinas, donde, de acuerdo a los reportes que el caballero había recibido, sus cazadores casi extirparon la especie." En marzo de 1834 Darwin vio que los gauchos malvineros los mataban por la noche, ofreciéndoles un pedazo de carne con una mano, para apuñalarlos con la otra. El futuro de la especie resultó evidente para él. Apuntó: "Sus números han disminuido rápidamente; ellos ya han sido desterrados de la mitad de la isla que se extiende desde la costa oriental del istmo de tierra entre la bahía San Salvador y el estuario Berkeley. Dentro de pocos años, después de que estas islas sean colonizadas, lo más probable es que este zorro sea clasificado con el dodo, como un animal desaparecido de la faz de la tierra." En 1876 murió el que se cree fue el último ejemplar de la especie, al sur de la isla Soledad, en la bahía Shallow (1,6,7,8,10,12,14). Cabe aclarar que el relato de Lobodón Garra (8) sobre un ejemplar domesticado en Tierra del Fuego hacia 1930 es ficticio, tal como lo confirmó personalmente al autor de esta ficha el 25/08/99.

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN TOMADAS: ninguna. Si bien 3 animales llegaron a ser exhibidos aisladamente en el Zoológico de Londres en 1845, 1868 y 1870, al no haber mantenido parejas no pudo conocerse su biología reproductiva (1,2,6,7).

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN PROPUESTAS: pese a su extinción, se invita a los museos y centros de interpretación del país a exhibir reconstrucciones de la especie, para rescatar su historia y prevenir futuras extinciones. También, emitir monedas, paneles y sellos postales, como se ha hecho en Malvinas. Son pocos los restos conservados de este zorro: 2 animales embalsamados, 11 cráneos, 6 pieles y 2 mandíbulas distribuidos en la Academia de Ciencias Naturales de Philadelphia, el Museo del Colegio Real de Surgeons (Londres) y en los museos de historia natural de Londres, Leiden (*Rijksmuseum van Naturlijke Historie*), Estocolmo (*Naturhistoriska Riksmuseet*) y Bélgica (*Institut Royal des Sciences Naturelles*). En el Museo Nacional de Historia Natural de Paris había restos que, al parecer, se han perdido. Aún se conservan en el Museo Británico de Historia Natural los restos de los 3 ejemplares obtenidos por Fitz Roy (2,9,10).

REFERENTES: *Falklands Conservation* (conservation@horizon.co.fk) y Fundación Vida Silvestre Argentina (informa@vidasilvestre.org.ar).









DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA



BIBLIOGRAFÍA:

1. Balouet, J.C.. 1990. *Extinct species of the world: Lessos for our future*: 98-99, D.Bateman Ltd, London.
2. Bertonatti, C.. 1993. *El zorro-lobo Malvinero: la especie perdida*. Rev. Vida Silvestre 31: 18-21.
3. Cabrera, A. & J.Yepes. 1960. *Mamíferos Sud Americanos, II*: 133-134. Buenos Aires.
4. Chebez, J.C.. 1994. *Los que se van: especies argentinas en peligro*: 48-52, Ed.Albatros, Buenos Aires.
5. Clutton-Brock, J.: Corbet, G.B. & M.Hills. 1976. *A review of the family canidae, with a classification by numerical methods*. Bull.The British Museum (Natural History), Zool.Vol. 29 N 3: 165-169, UK.
6. Day, D.. 1981. *The encyclopedia of vanished species*: 164-167, London Ed., London
7. Darwin, Ch. 1989. *Voyage of the Beagle*: 187-188, Penguin Classics, London.
8. Garra, L. 1933. *La Tierra Maldita: relatos bravíos de la Patagonia salvaje y de los mares australes* 57-77. Librerías Anaconda, Buenos Aires.
9. Gorham, S.W. 1985. *Collecting Zoological Specimens and Observations on Wildlife in the Falkland Islands*. The Falkland Islands Journal (1967-1971): 48-53. UK.
10. Llaras Samitier, M.. 1987. *El extinguido zorro malvinero*. Rev.Patagónica VII (33): 35-40. Buenos Aires.
11. Nowak, R.M. & J.L.Paradiso. 1983. *Walker's Mammals of the World (4th Edition)*. Vol. II: 944. The Johns Hopkins University Press, Baltimore & London.
12. Paton, D. & R. Merchante. 1989. *Guía de los Mamíferos y Aves extinguidos del Mundo*: 48, Miraguano Ed., Madrid.
13. Pettingill, E.R..1985. *Bird finding in the Falkland Islands*. The Falkland Islands Journal (1972-1976): 22-39. UK.
14. Silva Croome, M.A.. 1986. *El Zorro-lobo malvinero (Dusicyon australis)*. Rev. En Peligro de Extinción I (1):11. Buenos Aires.